

¿Cuáles son nuestras alternativas?

Daniel Oduber:

“La OEA está en franca decadencia y descomposición”

VI



Oduber:
La OEA está en franca decadencia.

—El tema de política internacional es obligado en una entrevista como esta. ¿Cuál considera Daniel Oduber que debe ser el rumbo y el contenido de la política internacional de Costa Rica?

En primer término, estimo que debemos ir hacia una política comercial agresiva con todos los países del mundo. En la era de paz que están construyendo las grandes potencias, la única posibilidad de mejoramiento de los países pequeños es la agresividad extra-fronteras.

Tenemos que especializar a Costa Rica en la producción de artículos de alto precio para sociedades ricas. Si lo logramos y esa es mi esperanza, opino que no habrá obstáculos ni límites en nuestra expansión comercial.

A la par de esta política comercial amplia y agresiva, se requiere una política diplomática abierta. No podemos decirle a un país compremos nuestros productos, pero no espere que le consigamos persona respetable. Ustedes son los malos y nosotros los buenos. Esto es ridículo.

Ahora, a la par de esto, estimo que instalar representaciones diplomáticas de nuestro país en países de todo el mundo, es perder el dinero y el tiempo, porque no tene-

mos la capacidad para atender todas las embajadas y consulados que necesitaríamos. De ahí que crea más en la división del mundo en regiones y en el fortalecimiento de núcleos consulares y comerciales, aunque estos tengan que ser servidos por ciudadanos de los países en donde los mismos tengan su sede.

En ocasión en que desempeñé el Ministerio de Relaciones Exteriores, en la Administración de don Francisco Orlich, impulsé un plan para coordinar el servicio exterior de los países centroamericanos, en forma conjunta. Me parece que todos Unidos haríamos un mejor papel y que está llegando la hora de actuar con criterio regional en esta materia lo cual además es consecuente como lo que he planteado en el plano del comercio exterior y las metas que nos hemos impuesto en el Mercado Común.

—En LA PRENSA LIBRE varias veces hemos editorializado sobre este último punto de vista que usted ha formulado y lo compartimos plenamente. Ahora... ¿qué posibilidades existirían de restablecer relaciones con Cuba?

—La Resolución de la Organización de Estados Ame-

ricanos (OEA) en el caso de Cuba fue enfática mente por Venezuela y Costa Rica. Yo, como Canciller de nuestro país, en el año 1964, tuve que actuar fuertemente en esa emergencia pues se había comprobado que Cuba estaba interviniendo en Venezuela. Esas sanciones, a esta fecha, no han sido levantadas y como que hasta tanto no haya una resolución de la OEA levantándolas, Costa Rica como país pequeño debe abstenerse de actuar en forma unilateral.

—Y en cuanto a China Comunista.

Creo que lo mejor es que Costa Rica espere a o que ha de suceder en cuanto a las posibles relaciones entre esas dos China colonial china en nuestro país, que ha convivido tantos años con nosotros, es mayoritaria y casi unánimemente nacionalista. Esos sentimientos tenemos que respetarlos y yo no haría nada por afectar a estas familias que estimo y de cuya amistad me honro.

—Su posición en cuanto a Cuba podría interpretarse como una fidelidad a la Organización de Estados Americanos (OEA) en momentos en que la misma atraviesa por un período

sumamente crítico, no sólo en sus aspectos operativos, sino fundamentalmente en cuanto a su prestigio hemisférico? ¿Está y en lo cierto? Más aún... ¿Por qué cree usted que está planteada esta situación con la OEA?

—Lamentablemente no hay mucho que opinar sobre la OEA. La organización está en franca decadencia y descomposición. No llena las necesidades de esta etapa del siglo XX. Ahora, mientras exista la institución y los tratados tengan vigencia, estimo que Costa Rica como país pequeño que incluso ha tenido que recurrir en varias oportunidades a la entidad, debe respetar sus obligaciones jurídicas y guardarle fidelidad, aunque esta sea crítica, a la OEA.

Dentro de ese orden de ideas, opino que lo primero que se debe hacer es sacar a la OEA de Washington. Espero que se venga para Costa Rica y en este sentido he hablado con el Canciller Facio y el Presidente Figueres, al igual a como lo había hecho hace 10 años con los Ministros de Relaciones Exteriores de América Latina, pues estimo un gravísimo error que la OEA esté en el centro del poder estadounidense.

Como segundo punto, debe

insistir en el ingreso de los países de origen británico y de las excolonias europeas, en la OEA. Especialmente me interesa Canadá, a efecto de balancear la influencia de los Estados Unidos. Esto es muy importante.

—¿Eso descartaría la tesis de un organismo exclusivamente latinoamericano, tal y como se ha venido sugiriendo, incluso en fuentes de Washington?

Sí. No creo que ha llegado el momento ni existe la madurez para un organismo exclusivamente latinoamericano. Además: ¿Qué significa es de exclusivamente latinoamericano? ¿Podrían ser parte de él los países de origen sajón, como Canadá, Barbados, Trinidad, Jamaica y otros? ¿Y aquellos que fueron europeos, como Curazao, Aruba, Martínica? Más grave aún: ¿Quién nos va a defender de los grandes países latinoamericanos que nos pueden resultar más imperialistas que los que ya tenemos adentro de la OEA? Todas estas razones me hacen llegar a la conclusión de que se habla mucho de una OEA latinoamericana, aunque en definitiva no se sabe lo que se quiere. Estimo, por ello, que es mejor perfeccionar y trabajar adentro de lo que tenemos e imponernos en la OEA la realización plena de los ideales bolivarianos.